

Accesorios de baño City / *City bath accessories*

Lavernia, Cienfuegos y Asociados



Se propone el desarrollo de una serie de accesorios de baño que puedan ser utilizados tanto en el sanitario doméstico como en instalaciones de carácter colectivo, lo que comporta que los diferentes componentes del programa se caractericen por una elevada resistencia al uso intensivo: la propuesta de diseño se basa precisamente en alcanzar esta característica mecánica, pero también en su capacidad para expresarla. Así los materiales y las formas de las dos tipologías básicas responden a esta doble exigencia: tubo metálico de sección cuadrada en configuraciones rectas en los accesorios de pared y volúmenes prismáticos de resina blanca, en las piezas de sobremesa.

Cada una de las diferentes colecciones de accesorios de baño, diseñadas por Nacho Lavernia y Alberto Cienfuegos para la firma Sanico, responde a requerimientos distintos. En determinadas ocasiones, este argumento básico del proceso de proyecto radica en la búsqueda de aspectos diferenciales de carácter formal; en otras, por el contrario, este mismo proceso de investigación puede centrarse en encontrar soluciones de índole funcional a determinados problemas de uso, entre los que lógicamente se incluyen también los que pueden derivarse del montaje o el mantenimiento, alejados sin duda de la funcionalidad cotidiana del objeto aunque relacionados de forma muy directa con su intrínseca condición funcional.

En las primeras colecciones proyectadas por estos diseñadores —Thema, Igloo, Habana— se puso un interés especial en la consideración de los aspectos más estéticos y comunicativos; de este modo, la combinación

de materiales con la porcelana, las maderas, el metal y el plástico, se erigió como uno de los recursos básicos del proceso de proyecto, al igual que sucedió con la elección de acabados superficiales y colores. Dado por supuesto que las exigencias funcionales debían quedar resueltas de manera totalmente satisfactoria, se trataba de posicionar la marca mediante unas colecciones claramente diferenciadas respecto al resto de la oferta existente en el mercado, siempre con un alto componente de valor de signo. Cada vez más, el cuarto de baño está alcanzando la consideración de espacio “decorable” en el conjunto del ámbito doméstico, al igual que sucede también con la cocina, donde los elementos de uso deben incorporar una carga estética y formal cada día de mayor importancia, además de satisfacer todos los requerimientos funcionales.

En el caso concreto de la colección de accesorios City, el objetivo fundamental del proceso de proyecto era conseguir una serie de piezas que se adecuaran a un uso masivo, para supuestos concretos de aplicación como hoteles, oficinas y otros espacios de uso colectivo. Evidentemente este enfoque no debía invalidar en ningún caso la idoneidad de la colección para su destino más habitual, es decir, el baño doméstico; un espacio privado en el que las piezas no se ven sometidas a intensidades de uso tan elevadas como en los espacios colectivos y en el que no todo puede quedar supeditado a la resistencia y durabilidad del producto. En este espacio íntimo y personal, factores estéticos y simbólicos —de relación no estrictamente física del individuo con el objeto— pueden alcanzar una gran importancia.



La propuesta de diseño

A la hora de plantear el proyecto, se pretendió enfatizar el que sin duda debía ser el principal factor de diseño del nuevo objeto: la resistencia. En síntesis, se pretendía que las piezas, además de ser resistentes, lo parecieran. Su aspecto debía ser robusto y contundente y para ello se recurrió a materiales y formas en las que se unieran la elevada resistencia mecánica al uso con la capacidad de expresar esta cualidad. Según sea la tipología del accesorio concreto, pared o sobremesa, se adoptan unos materiales concretos: tubo de latón cromado de sección rectangular y formas rectas, en el primer caso, y volúmenes de resina, de formas contundentes, en el segundo.

Las piezas de pared incorporan un estante-contenedor para la ducha y una repisa-toallero, en unas propuestas que remiten a las soluciones formales características de los portamaletas de los antiguos ferrocarriles, paradigma de solidez y resistencia conservado en la memoria colectiva.

Por su parte, todas las piezas de sobremesa han sido realizadas en resina blanca y, salvo el dosificador que adopta la configuración cilíndrica, son sencillos prismas rectangulares en los que diversos orificios curvos y redondeados —en contraste con las líneas rectas y duras de la forma exterior— configuran los espacios de uso y de ubicación de cepillos, algodón, tubo dentífrico o pastilla de jabón, adaptando de esta manera el paralelepípedo primigenio a los diferentes requerimientos que debe atender el programa.

The development is proposed of a series of bath accessories that may be used both in the domestic bathroom and in community installations, something that means that the different components of the programme must be characterised by a high degree of resistance to intensive use: the design proposal is actually based on attaining this mechanical characteristic, but also on its



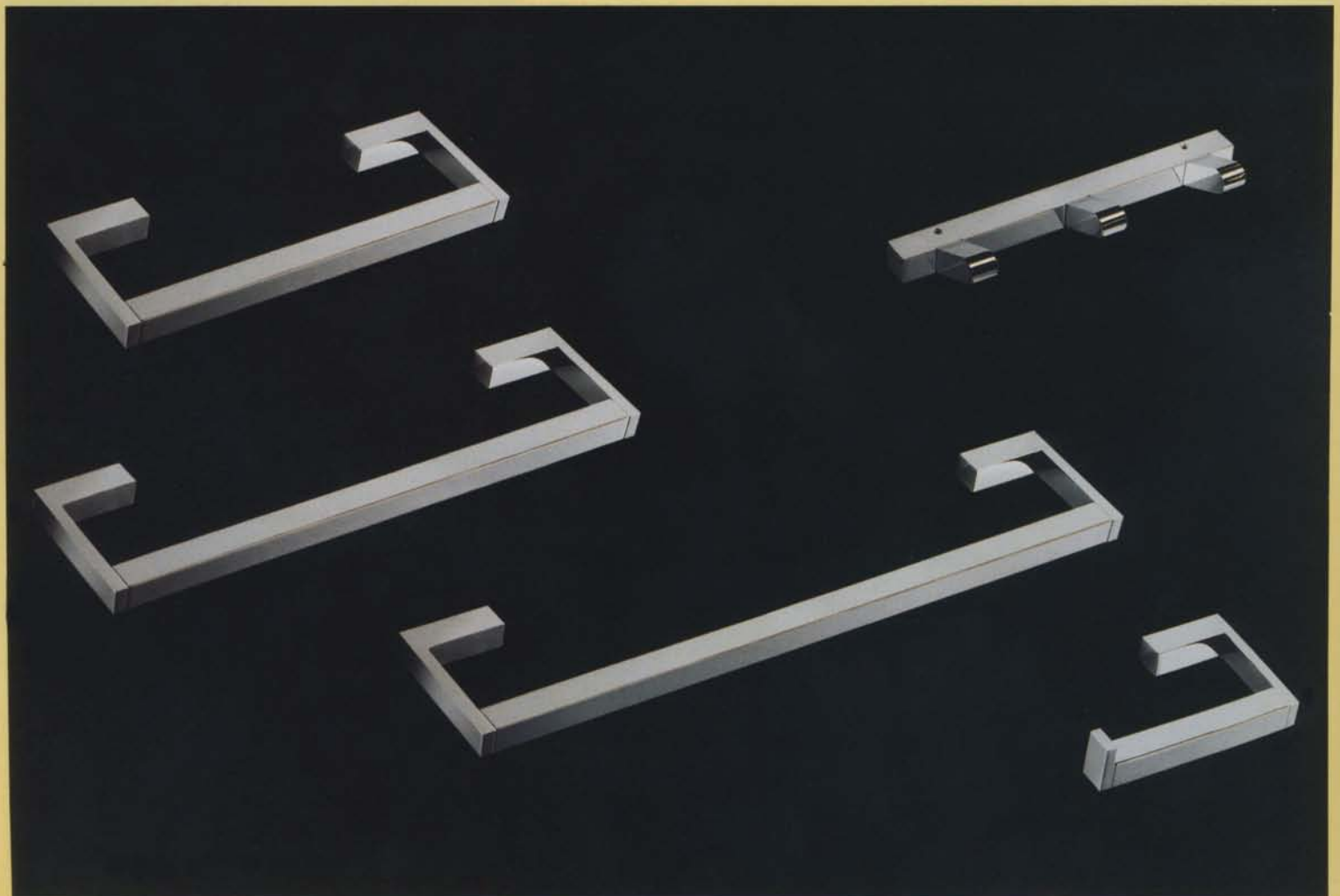


capacity to express it. Thus the materials and shapes of the two basic typologies meet this double requirement: metallic tube with a square section in straight configurations for the wall-mounted accessories and prismatic volumes in white resin for the pieces that stand on surfaces.

Each one of the different collections of bath accessories designed by Nacho Lavernia and Alberto Cienfuegos for the firm Sanico meets different requirements. On certain occasions this basic argument in the project process is found in the search for differential aspects of a formal nature; on others, in contrast, this same research process can be centred on finding solutions of a functional nature for certain problems of use, among which are logically also included those that may be derived from mounting or maintaining them, undoubtedly distanced from the everyday functionality of the object though very directly connected to their intrinsic functional condition.

In the first collections by these designers —Thema, Igloo, Habana— special interest was given to considering the more aesthetic and communications

aspects; in this way, the combination of materials such as porcelain, woods, metal and plastic become one of the basic resources of the project process, as was the case with the choice of surface finishes and colours. Given of course that the functional requirements needed to be resolved in an entirely satisfactory manner, the aim was to position the brand through collections that were clearly differentiated from the rest of the offerings on the market, always with a high component of sign value. The bathroom is increasingly attaining the consideration of a space within the domestic arena that is "susceptible of being decorated", as is also the case with the kitchen, where the elements of use must incorporate an aesthetic and formal component of increasing importance besides meeting all the functional requirements. In the specific case of the City collection of accessories, the fundamental objective of the project process was to achieve a series of pieces that would adapt to intensive use for particular application situations such as hotels, offices and other communal spaces. Obviously this approach could in no case invali-



date the aptitude of the collection for its more commonplace destiny, the domestic bathroom; a private space where the pieces are not subjected to such high intensities of use as in communal spaces, and where not everything needs to be subordinated to the resistance and durability of the produce. In this intimate and personal space, aesthetic and symbolic factors—of a relationship between the individual and object that is not strictly physical—can acquire considerable importance.

The design proposal

When the project was approached, the aim was to emphasise what was undoubtedly the principal design factor in the new object: resistance. In synthesis, it was sought to not only make the pieces resistant, but to make them appear so. Their appearance needed to be robust and forceful, and to this end materials and shapes were used that brought together not only a high degree of mechanical resistance to use, but also the capacity to express this quality.

Depending on the specific typology of the accessory, whether wall-mounted or for standing on a surface, certain specific materials are adopted: chromed brass tube with a rectangular section and straight shapes in the former case, and volumes in resin with forceful shapes in the latter.

The wall-mounted pieces incorporate a shelf-container for the shower cubicle and a shelf-towel rail, in proposals that recall the formal solutions that are characteristic of the luggage racks of the old railway carriages, a paradigm of solidity and resistance engrained in the collective memory.

In turn, all of the pieces that stand on a surface have been made from white resin and, except for the dispenser, which adopts a cylindrical configuration, they are simple rectangular prisms where the various curved and rounded orifices—in contrast with the straight hard lines of the exterior shape—configure the spaces for use and storage of toothbrushes, cotton wool, toothpaste or soap bar, thus adapting the primitive parallelepiped to the different requirements of the programme.

